

Lecturas críticas



Supplement to the Handbook of Middle American Indians, vol. 6, Ethnology*

RESEÑADO POR CARLOS GARMA NAVARRO**

La colección de libros conocida como el *Handbook of Middle American Indians* fue editada de 1964 a 1976. Sus ejemplares se convirtieron con el tiempo en una obra de consulta clásica para los especialistas, investigadores y estudiantes de las disciplinas antropológicas en México. Sin duda, la edición de suplementos que actualizaran el conocimiento expuesto en los textos originales es un gran acierto. Sin embargo, muchos antropólogos mexicanos desconocen su existencia. En esta reseña me dedicaré a considerar el libro dedicado a la etnología.

En la colección había tres volúmenes dedicados a la antropología social y la etnología. El volumen 6, editado por Manning Nash, era temático y cubría una gran diversidad de estudios específicos sobre aspectos tales como economía, relaciones interétnicas, religión, sistemas de cargos, organización social, compadrazgo, urbanización, etcétera. Fue publicado en 1967. Posteriormente, aparecieron dos volúmenes dedicados a textos escritos sobre grupos étnicos y regiones específicos. Estos dos libros fueron coordinados por Evon Vogt, un etnólogo de la

Universidad de Harvard ampliamente conocido por sus trabajos en Chiapas. Contó con el apoyo de Robert Wauchope, quien era el editor general de la colección. Vieron la luz en 1969. La orientación de las contribuciones que Vogt reunió era claramente etnográfica. Victoria Reifer Bricker, de la Universidad de Tulane, señala en la página VII de su prefacio general al suplemento que estamos reseñando lo siguiente: “Los volúmenes de etnología del *Handbook* original fueron organizados en términos regionales y contenían descripciones básicas de las culturas de personas que hablaban los dialectos de un solo lenguaje, mientras que el volumen de antropología social se enfocaba hacia tópicos generales que no se limitaban a una sola región o lenguaje y, por lo tanto, daban cuenta de los patrones culturales que caracterizan generalmente a Mesoamérica (“Middle America” en el texto)”. Información en español sobre cómo se elaboró el *Handbook of Middle American Indians* original se encuentra en Marcus y Spores, 1988.

Es inevitable comparar el suplemento actual con su notable prede-

cesor. La finalidad de los suplementos es actualizar el conocimiento sobre los temas de la colección original. Según Reifer y Monaghan esto implica informar lo que se ha producido en la investigación antropológica de los últimos treinta años. Sin embargo, ahora, los tres volúmenes de etnología y antropología social fueron comprimidos en uno solo. Esto conllevó que algunos temas de estudio fueran eliminados. La selección de Reifer y Monaghan, sin duda será objeto de discusión. No se explica en el prefacio general cómo se decidió la composición temática del libro. Los tópicos estudiados son organización social y comunidad, religiones mesoamericanas y movimientos políticos. Se deja de lado todo lo referente a la urbanización. Si bien, varias de las contribuciones hacen hincapié en la migración de regiones étnicas a las ciudades, la población indígena que vive en grandes urbes no es objeto de ningún texto específico pese a que se sabe que hay una población indígena numerosa en metrópolis como el Distrito Federal, Guadalajara y Tijuana, entre otras. En los estudios regionales, llama la atención que la población indígena del norte de México es excluida. Grupos étnicos como los tarahumara, yaqui, papago, pame y seri, por citar algunos, son ignorados completamente, algo que no sucedía en las ediciones coordinadas por Evon Vogt. No obstante, los editores del suplemento actual señalan que estos grupos étnicos son tratados en el *Handbook of North American Indians*, muchos especialistas en México señalarán esta omisión como injustificada. En el libro que nos ocupa, “Middle America” comienza en el Gran Nayar, a partir de las

* Victoria Reifer Bricker, editor general, *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 6, *Ethnology*, John Monaghan, editor del volumen, University of Texas Press, Austin, 2000.

** Profesor investigador del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

comunidades huicholas y coras. Esto muestra que las áreas culturales propuestas por Paul Kirchoff en su texto clásico permanecen vigentes entre los estudiosos (y no sólo de nuestro país), a pesar de las críticas que el modelo ha recibido.

Otro elemento que sorprende al lector en México es que casi todos los autores de los textos sean de origen estadounidense, con la excepción del etnólogo alemán, Ulrich Kohler. Hace treinta años, en los volúmenes editados por Manning Nash y Evon Vogt había importantes contribuciones de antropólogos mexicanos o que fueron formados dentro de la antropología mexicana. Había trabajos, ahora considerados como clásicos, escritos por Pedro Carrasco, Julio de la Fuente, Fernando Cámara Barbachano, Ángel Palerm, Leonardo Manrique, y Alfonso Villa Rojas, etcétera. A este respecto, la selección actual de autores parece un retroceso. Cabe señalar que una autora, Catherine Good, trabaja en instituciones mexicanas. Afortunadamente, la bibliografía (que comentaremos más adelante) sí incluye a un número representativo de investigaciones escritas por los especialistas nacidos o formados en México.

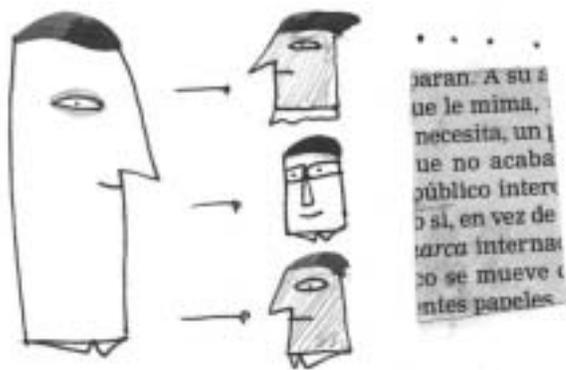
La sección de tópicos generales abre con el ensayo "Mesoamerican Social Organization and Community after 1960". La autora es Eileen Mulhare, quien se desempeña en la Colgate University. Inicia discutiendo los problemas conceptuales para definir los siguientes sujetos de estudio: comunidad, grupo étnico, indígena y campesino. El grupo doméstico, el matrimonio y las relaciones de parentesco son tratados en el apartado que sigue. Mulhare nota que "el parentesco fuera del contexto del grupo doméstico y el matrimonio ha sido un tema descuidado en los estudios mesoamericanos" (p. 17). Después reseña los estudios de género más recientes.

También se anota breves observaciones sobre compadrazgo, paisanazgo y caciquismo y concluye su artículo con información sobre el sistema de cargos, los barrios y la estratificación social.

Más ambicioso es el excelente ensayo, "Theology and history in the study of Mesoamerican Religions", su autor, John Monaghan, de la Universidad de Illinois en Chicago, describe dos tendencias en el estudio de la religión en Mesoamérica. Una consiste en tratar los principios de la visión del mundo como si fueran teologías; el otro acercamiento busca apreciar cómo la religión se transforma históricamente. Monaghan analiza las concepciones mesoamericanas de lo sobrenatural y de las deidades dentro de una cosmología compleja. En el apartado sobre la concepción del alma, apunta que es problemático entender una religión compleja a través de un solo marco teórico referencial. Existe un notable énfasis sobre el espacio y la superficie por lo que toca a lo sacro. Al considerar actos como rituales, el investigador no debe perder lo que significan estas acciones para las personas que las desempeñan. Esto conduce al estudio de la religiosidad. Una parte importante de la relación con lo sobrenatural se asocia con la limpieza y la suciedad, que están vinculados al orden del universo y que afectan a la salud de las personas. Los actos rituales mesoamericanos también subrayan la noción de la deuda y la ofrenda como un aspecto central. Estos sistemas religiosos han cambiado a través del tiempo. Monaghan resalta que el sistema de cargos de las comunidades indígenas ha sufrido muchas transformaciones para llegar a su situación actual. La conversión al protestantismo se ha generalizado en las comunidades mesoamericanas, forjando una religiosidad heterodoxa que no puede ser explicada superficialmente.

La sección temática cierra con el artículo titulado "Alternative Political Futures of Indigenous People in Mesoamerica". Está escrito por Howard Campbell de la Universidad de Tejas en El Paso. El capítulo discute tres alternativas políticas para los pueblos indígenas en Mesoamérica: movimiento revolucionario con una base étnica (Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN), nacionalismo étnico (resurgimiento maya en Guatemala) y política electoral étnica (la COCEI de Juchitán, Oaxaca). Campbell se esfuerza por dar un juicio equilibrado con respecto al EZLN. Le preocupa que un liderazgo no indígena (que se expresa en el protagonismo fuerte del subcomandante Marcos) sea un reflejo de una deficiente toma de poder indígena en el interior del movimiento mismo. Sin embargo, considera que los zapatistas han atraído exitosamente la atención internacional sobre las demandas de los pueblos indios. En cambio, en Guatemala, muchas personas mayas ya no piensan que la revolución armada es una opción viable. En este país la represión brutal del Estado y de sectores de extrema derecha cobró miles de vidas indígenas. La alternativa ha sido buscar espacios para el resurgimiento de un nacionalismo cultural que acentúa la identidad maya. El autor describe al movimiento juchiteco de la COCEI como un modelo para otras organizaciones indígenas en cuanto a su combinación de activismo político y recuperación cultural, si bien su énfasis en la etnicidad zapoteca ha dificultado que sus éxitos se extiendan a otras partes de Oaxaca.

La sección sobre regiones y grupos étnicos particulares comienza con el artículo llamado "Otomíán and Purépechan Cultures of Central México", preparado por James Dow, antropólogo de Oakland University, ampliamente reconocido



por su larga experiencia etnográfica. Primero, ubica las localidades donde estos grupos étnicos están asentados; después establece los cambios que han sufrido entre 1960 y 1990, destacando los procesos de urbanización, migración y producción de artesanías. Dow distingue entre los otomíes (o nahñu, como se autodenominan) del Mezquital y los de las zonas serranas. Los últimos mantienen elementos específicos de su cosmovisión, ya ausentes en la población indígena del Mezquital. Hay un breve apartado sobre los mazahuas. El autor concluye reseñando los numerosos estudios recientes sobre la región purépecha, destacando su economía campesina, organización social y la relación de la religión con los sistemas de cargos.

El siguiente trabajo es "Contemporary Cultures of the Gulf Coast", de Alan Sandstrom, de Purdue University. Él aborda primero los aspectos comunes de las culturas indígenas de esta región. Continúan apartados sobre los nahuas, huastecos, totonacos, tepehuas, sierra populaca y chontales. Sandstrom señala cómo la región ha sufrido significativas modificaciones en los últimos años debido a proyectos estatales masivos tales como presas, refinerías y desmonte de selvas para introducir ganado. Demasia-

das veces el resultado fue una degradación ambiental severa, que afectó a las condiciones de vida de los indígenas. Concluye indicando que aún hay una escasez de estudios de comunidades en esta región, ya que existen muchas localidades de las cuales no tenemos información etnográfica adecuada.

Catherine Good entregó el artículo, "Indigenous peoples in central and western México"; ella trabaja en el posgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Su texto comienza detallando la etnografía hecha sobre Morelos y menciona que la parte más amplia de los escritos antropológicos sobre esta entidad versan sobre los campesinos y su relación con la sociedad. En cambio, aquellas localidades donde todavía se habla el náhuatl no han sido tan estudiadas y son un buen escenario para futuras investigaciones. El estado de Guerrero ha obtenido mucho menor atención, no obstante que tiene una población indígena numerosa, tanto nahua como tlapaneca. Good hace énfasis en cómo los nahuas del Alto Balsas han innovado en su producción artesanal para mantener su cultura. Las comunidades nahuas y tlapanecas de la Montaña de Guerrero, en comparación, han sido escasamente estudiadas. Existen buenas etnografías sobre la vida

ritual y ceremonial de las comunidades huicholas y coras del Gran Nayar, pero faltan más investigaciones sobre el cambio social en los pueblos indígenas de esta región.

El texto siguiente es "Thirty Years of Oaxacan Ethnography", elaborado por John Monaghan y Jeffrey Cohen, quienes hacen notar que Oaxaca es la entidad federativa que tiene el mayor número de hablantes de lenguas indígenas. En los últimos treinta años, la etnografía oaxaqueña ha crecido notablemente y hoy día es muy completa (en comparación con otras regiones), aunque hay temas mucho más analizados en algunas comunidades específicas. Así, los trabajos sobre economía campesina se han elaborado sobre los zapotecas del Valle, mientras que los que tratan la etnicidad se han concentrado en los zapotecos del Istmo. Los grupos étnicos considerados son amuzgo, mixteco, triqui, chatino, chocho—popoloca, ixcatéco, cuicatéco, mazatéco, chinatéco, zapotéco, chontal, mareño, ayuuk y zoque—. Como se podría esperar, este capítulo es el que retrata con mayor profundidad la migración y sus efectos en la comunidad indígena. También se habla de la severa crisis del cultivo del café.

El etnólogo alemán Ulrich Kohler escribe el artículo "The Maya of Chiapas since 1965", ahí menciona que un número extraordinario de antropólogos ha trabajado en Chiapas durante los últimos treinta años, más que en cualquier otra región de Mesoamérica. Puntualiza ciertos elementos de cambio en las comunidades indígenas, como las conversiones al protestantismo, la migración, la búsqueda de cultivos alternativos al maíz, y la producción de artesanías para turistas, entre otros. Las comunidades tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas han sido las mayormente estudiadas. No obstante haber

buenos trabajos sobre historia, organización social y relaciones inter-étnicas, la influencia de la especialización de Evon Vogt persiste en las abundantes indagaciones sobre sistemas de cargo, cosmovisión y rituales. Kohler también dedica espacio a los choles, tojolabales y Lacandones. El tema del EZLN vuelve a aparecer. El autor se muestra escéptico y anota lo siguiente, "Las relaciones entre indígenas y ladinos, habían estado mejorando en Chiapas durante las últimas décadas, ahora están tensas por el levantamiento del EZLN. Aunque la mayor parte de los seguidores del movimiento fueron colonos de la selva lacandona, un gran número de indígenas de los Altos simpatizan con el movimiento. Para ellos, la rebelión no puede ofrecer una solución agraria a sus problemas económicos y sociales. Mientras que en otras regiones de Chiapas y México hay tierra disponible para distribuir a campesinos pobres, esto no es el caso de los Altos de Chiapas, donde los tzotziles y tzeltales ya poseen toda la tierra. La reforma agraria no es una respuesta a sus problemas" (p. 205).

La siguiente colaboración es "The Yucatec Maya", de la pluma de Paul Sullivan. Bajo el apartado de etnicidad, él plantea la dificultad de comparar dos categorías de la lengua maya *masewal* y *dzul* con los términos en español yucateco de *mestizo* y *catrin*. Muestra cómo las clasificaciones étnicas pueden variar según la lengua donde se articulan. Otras secciones cubren producción, ritual, comunidad, asentamientos y género.

El último artículo del libro se llama "Maya and Anthropologists in the Highlands of Guatemala since the 1960's" y está elaborado por John Watanabe, quien señala que hay dos aspectos que han marcado

la antropología del vecino país del sur. Uno es la transición teórica que analiza las comunidades mayas, ya no como entidades aisladas, sino como partes de escenarios globales y nacionales, así como en relación con un Estado controlado por elites ladinas. El segundo aspecto que se debe considerar se refiere a las consecuencias de la brutal guerra de los años ochenta que devastó y dividió a las comunidades indígenas. El autor discute los datos censales sobre la población maya y señala el uso actual del concepto de identidad maya, tomando en cuenta las ideologías culturales de resistencia y dominación. En Guatemala, la vestimenta y la producción del telar son elementos importantes de una identidad india, particularmente en las mujeres. Watanabe muestra una atención especial a las cuestiones de género y al grupo doméstico. Al igual que en Chiapas, la religión y visión del mundo de los mayas guatemaltecos está sufriendo profundos cambios debido a la conversión al protestantismo. Los lectores mexicanos podrán encontrar que este artículo ofrece información útil sobre una antropología que lamentablemente desconocemos casi por completo.

El suplemento termina con una extensa bibliografía de 78 páginas. Aquí sí están incluidos muchos investigadores mexicanos. La bibliografía puede ser analizada como una muestra de cómo una comunidad académica antropológica internacional valora las publicaciones de los colegas de este país. Los autores mexicanos o formados en México que son citados con cuatro o más referencias son los siguientes: Jacinto Arias, Lourdes Arizpe, Félix Baéz, Alicia Barabas, Miguel Alberto Bartolomé, Pedro Carrasco, Carlos Garma, Carlos Incháustegui, Jesús Montoya, Salomón Nah-

mad, Jesús Ruvalcaba, Mario Ruz, Rodolfo Stavenhagen, Roberto Williams García y, el antropólogo mexicano con mayor cantidad de citas, Alfonso Villa Rojas. Existe una orientación muy clara hacia la antropología mexicana basada en la producción de información etnográfica. Las ausencias en la bibliografía exhiben otra faceta de la forma en que es recibida la antropología mexicana. Completamente ausentes están Larissa Lomnitz, Héctor Díaz Polanco, Gilberto López y Rivas, Alicia Castellanos y Eduardo Menéndez, entre otros académicos ampliamente reconocidos en la disciplina. Sospecho que para algunos antropólogos del extranjero la concepción teórica marxista ya es considerada cosa del pasado y por lo tanto ya no citan a colegas de esta orientación. Sería interesante tratar de encontrar más ejemplos de cómo nuestra antropología es reconocida y apropiada fuera de México.

Bibliografía

- KIRCHOFF, PAUL
2002 "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y características culturales", en Paul Kirchoff, *Escritos Selectos, estudios mesoamericanistas*, Carlos García Mora, Linda Manzanilla, Jesús Monjarás-Ruiz, editores del volumen 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- MARCUS, JOYCE Y RONALD SPORES
1988 "El Handbook of Middle American Indians", en *Anuario de Etnología y Antropología Social*, núm. 1, Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, México.
- WAUCHOPE, ROBERT Y MANNING NASH
1967 *Handbook of Middle American Indians*, vol. 6, University of Texas Press, Austin.
- WAUCHOPE, ROBERT Y EVON VOGT
1969 *Handbook of Middle American Indians*, vols. 7 y 8, University of Texas Press.